

Oír a T.S. Eliot

“Antes de escuchar a Eliot nunca creí que fuera posible este milagro: Una lectura interior hecha en voz alta...” (Eugenio Montale).

Aunque la cita se refiere a los “Cuatro cuartetos”, creo que señala un punto clave en toda la poesía de T.S. Eliot: la musicalidad del verso; que surge del sentido de las palabras y que haya su perfección en la voz del propio autor.

Efectivamente, oír a Eliot es una experiencia literaria especialísima y, considerando lo registrado en grabaciones, tal vez única. Desde luego, no se trata de efectos logrados por una determinada construcción poética —esquemas de rima, estilo o variantes métricas— ni tampoco, simplemente, de la voz de Eliot: un timbre determinado o una particular forma de impostar. Se trata de su poesía, tal y como originalmente la contempló.

Creo que la verdadera poesía que Eliot escribió existe y es cuando él la recita.

Sucede que al oírlo no oímos la natural acentuación que cualquier poeta quiere y debe darle —según su propio diseño original— al poema, ni tampoco la comprensible y justa puntuación; sino el vibrato preciso, la continuación perfecta, la entonación cabal en aquella palabra que el contexto exige. Eliot no sólo sabe recitar sus poemas sino que los comprende efectivamente cuando los recita. Les da ese alic que tuvieron en su cabeza antes de ser trasladados al papel, y que conforma el topaje perfecto: esa perfección de lo primitivo, del primer segundo de la creación.

Eliot dijo una vez que el primer



atibio de poesía en el mundo estuvo en el “tam-tam” de un tambor. Importante cuestión para el llamado “verso libre”, esta de hacer rima y consonancia a-silábica: semántica, de garganta, nasal; para la que un idioma bárbaro y torácico como el inglés se presta, creo, a la perfección.

A partir de lo escrito, Eliot se las arregla para, recitando, rimar sin rima y construir métricamente donde no hay métrica. A su vez, las palabras van más allá de su expresión de diccionario o aún semántica, y viven en el contexto con ese matiz exacto y a la vez sutil que les confiere la pronunciación perfecta, desde el interior del alma y en voz alta.



Por **Braulio Fernández Riggs**

Tal vez no se trate más —ni menos— que de una cuestión de comprensión: al oír a Eliot uno comprende; recita el poema no sólo desde primera fuente sino en sí mismo. Pues, y como ya adelantara, el milagro en

Eliot consiste en algo tan simple como eso: hacer oír y por tanto comprender el poema exactamente como debe oírse y comprenderse.

Finalmente —y he aquí una interesante cuestión—, oír a Eliot elimina la exégesis, hace imposible la traducción, fija el tiempo y el espacio, y hace al poema ser lo que es en una unidad y simplicidad —verdadera y bella— ineludiblemente trascendental. Así, por ejemplo, a quien nunca haya oído —aunque sí leído muchas veces— el inicio de “The burial of the dead” (“El entierro de los muertos”) en “La Tierra Baldía” le impresionará fuertemente el ritmo y tono con que Eliot comienza a recitar: “April is the cruellest month...”. Es una entonación que ni la lectura más despierta podría imaginar. Sugiero hacer la prueba.

Si la poesía no es cuestión de estilos sino de resultados, un logro independiente del género, que Eliot haya escogido la nimiedad poética de las ventas C.I.F., del sonido de los dientes de un ratón o de una píldora anticonceptiva que no sirve, frente al culteranismo literario con visos olímpicos, no es un argumento contra la musicalidad.

Este “milagro” de la lectura interior hecha en voz alta es, por el contrario, totalmente coherente con su conciencia crítica, admirada e investigada por años. Podría decirse que a Eliot ni siquiera se le escapa el “detalle” de la recitación; pero no es más que una muestra de la férrea coherencia de su diseño artístico, estético y vital.

Existen estupendas grabaciones de sus poemas disponibles por Internet, aunque sugiero la primera de las realizadas con “La Tierra Baldía”.

Oír a T. S. Eliot [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oír a T. S. Eliot [artículo] Braulio Fernández Biggs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile